

Resume la información de estos dos artículos sobre Banksy para incorporarla a una presentación para la clase de inglés sobre arte contemporáneo.

BANKSY EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

La niña con el tímpano perforado de Banksy se actualizó para la era del coronavirus con una mascarilla quirúrgica azul.

El mural, una versión de *La joven de la perla* del artista holandés Johannes Vermeer, pero con una alarma de seguridad que reemplaza la perla, fue pintado en un edificio junto al puerto en la ciudad natal del artista, Bristol, en el oeste de Inglaterra, en 2014. No se sabe si Banksy, cuya identidad es un secreto muy bien guardado, o alguien más le colocó la mascarilla facial de tela a la pintura de la niña.

www.radioformula.com



La pandemia ha confinado también en sus casas a los artistas callejeros. Incluido al más célebre del planeta, Banksy, un creador furtivo y sin rostro que estos días está dando riendas a su creatividad de puertas para adentro. En su cuenta de Instagram, medio que utiliza habitualmente para autenticar sus obras, el escurridizo grafitero muestra su cuarto de baño tomado por un grupo de ratas aparentemente enloquecidas por el encierro. “Mi esposa odia cuando trabajo desde casa”, escribe junto a la foto.

Las ratas son una de las mayores fuentes de inspiración de Banksy, acaso por que como él mismo son escurridizas y se mueven en la noche, aprovechando la oscuridad. Comenzó su carrera pintando ratas por las calles de Inglaterra con frases como “Porque no valgo nada” o “Nuestro tiempo llegará”. Las ha mostrado con paraguas y maletín, símbolo de los especuladores que se han enriquecido con la crisis, o pintando un corazón rojo del que se desprenden gotas de sangre. Las que ahora han tomado el cuarto de baño de su casa podrían ser símbolo de las plagas aunque más bien parecen simplemente estar afectadas por la fiebre por el encierro. www.lavanguardia.com